

HOGARES CONYUGALES Y REDES SOCIALES: LA AGENCIA DE LAS SENEGALESAS MIGRANTES

CONJUGAL HOUSEHOLDS AND SOCIAL NETWORKS: THE AGENCY OF THE SENEGALESE MIGRANT WOMEN

BEATRIZ RÓDENAS CEREZO*

Resumen: Comprender los diferentes tipos de agencia que ejercen las migrantes senegalesas implica tomar en consideración el contexto social, económico y familiar que las envuelve. A partir del caso de los hogares transnacionales ubicados entre Senegal y Valencia, el presente estudio clasifica los diferentes patrones organizativos hallados en los hogares conyugales senegaleses, en virtud del grado de colaboración económica que se dé en el matrimonio. A continuación se relacionan estos patrones con las diferentes presencias que las mujeres senegalesas mantienen en redes externas a la familia conyugal, en un intento de comprender por qué diferentes mujeres ejercen diferentes líneas de acción fuera del matrimonio. De esta manera, se rescata el trabajo pionero de Bott (1957[1990]) sobre la relación entre los roles conyugales y las redes sociales, a la vez que se profundiza en nuestra comprensión de la agencia de las mujeres migrantes.

Palabras clave: migración senegalesa; redes domésticas transnacionales; género; agencia; etnografía

* Doctora en Antropología Social por la Universidad de Miguel Hernández. Investigadora del Instituto d'Estudis del Baix Cinca y del Centro de Estudios de Monzón y Cinca Medio.

Abstract: *Understanding the different types of agency exercised by Senegalese migrant women implies considering the social, economic and family context. From the case of transnational households located between Senegal and Valencia, this study classifies different organizational patterns in the Senegalese conjugal households, according to the degree of economic collaboration in marriage. Afterwards, these patterns are related to the different presences of Senegalese women in external networks to the conjugal family, in an attempt to understand why different women hold different lines of action outside of marriage. Thus, the pioneering work of Bott (1990) on the relationship between conjugal roles and social networks is rescued, while we deepen our understanding of the agency migrant women.*

Key words: *senegalese migration; transnational domestic networks; gender; agency; ethnography*

1. INTRODUCCIÓN

Partiendo del estudio de caso de los hogares transnacionales que se ubican entre Senegal y Valencia, el objetivo de este trabajo es indagar en cómo las líneas de acción que ejercen las mujeres senegalesas en las redes sociales externas al hogar conyugal, incluidas las redes desarrolladas en las sociedades de destino, vienen influenciadas por las dinámicas internas de los hogares conyugales de los que forman parte. El caso de las migraciones internacionales senegalesas ha atraído mucha atención entre los especialistas, ya que son consideradas migraciones paradigmáticas del enfoque del transnacionalismo, sobre todo en la versión migratoria vinculada a la *dahira*¹ mouride (Bava, 2003; Carter, 1997; Riccio, 2001). Sin embargo, encontrar estudios sobre las migraciones senegalesas con perspectiva de género resulta más complicado (Buggenhagen, 2001; Evers, 2006; Jabardo, 2005; Massó, 2013; Moreno, 2008; Vázquez, 2014; Vives, 2013); no obstante, es una cuestión que necesariamente se ha de tratar, ya que las mujeres migrantes en las sociedades de destino están asociadas a representaciones victimistas, como sujetos

¹ Las *dahiras* son organizaciones urbanas religiosas donde los senegaleses se reúnen para estudiar los textos y cantos del fundador de su respectiva cofradía (Carter, 1997).

dependientes y pasivos (Agrela, 2006), representaciones que niegan su propia posibilidad de agencia (Jabardo, 2005).

De esta manera, proponemos, a partir de la categoría de familias transnacionales, analizar las relaciones que se pueden establecer entre hogares conyugales y redes sociales, con el objetivo de comprender la agencia de las senegalesas migrantes. Para iniciar este proyecto, repasaremos primero los principales debates que envuelven la investigación y especificaremos los objetivos y preguntas que perseguimos en el estudio. A continuación, pondremos de manifiesto las bases materiales y sociales que han sustentado la investigación, es decir, los métodos utilizados para conseguir los datos producidos. Una vez contextualizado el estudio, pasaremos a, primero, concretar diferentes organizaciones dentro de los hogares conyugales senegaleses, y, segundo, identificar las diferentes presencias públicas que las mujeres senegalesas mantienen en diferentes redes sociales, en función de la modalidad de organización dentro del hogar conyugal. Y, por último, estableceremos algunas conclusiones en torno a las relaciones que pueden establecerse entre hogares conyugales y redes sociales a la hora de comprender la agencia ejercida por las migrantes senegalesas.

2. TRANSNACIONALISMO, REDES Y AGENCIA: RECORRIDOS TEÓRICOS Y ESPECIFICACIONES CONCEPTUALES

En primer lugar, el presente artículo parte de entender la migración senegalesa desde el transnacionalismo, utilizando, específicamente, el concepto de redes domésticas que definió Carol Stack (1974), desde una perspectiva transnacional. De esta manera, se abarcan varios debates que cruzan dos campos teóricos: el transnacionalismo y las organizaciones domésticas.

Partiendo de la perspectiva transnacional tal y como Basch, Glick Schiller y Szanton Blanc (2003) la propusieron de una manera ya clásica en la literatura, vamos a conceptualizar las migraciones senegalesas que pasan por Valencia como campos sociales transnacionales, esto es, “an unbounded terrain of interlocking egocentric networks that extends across the borders of two or more nation-states and that incorporates its participants in the day-to-day activities of social reproduction in these various locations” (Fouon y Glick Schiller, 2001:544). Específicamente, nos centraremos en las

redes familiares en contexto transnacional, ya que son consideradas como claves para materializar las estrategias de supervivencia de sus miembros, entre las que se encuentra la migración (Basch *et. al.*, 2003).

El análisis de los hogares transnacionales ha experimentado un gran desarrollo en la literatura especializada, en el contexto de los estudios migratorios (Oso, 2008). Las familias transnacionales han llegado a ser la unidad de análisis de la que parten muchas de las investigaciones sobre migraciones dirigidas en los últimos años. Bryceson and Vuorela definieron las familias transnacionales como “families that live some or most of the time separated from each other, yet hold together and create something that can be seen as a feeling of collective welfare and unity, namely “familyhood”, even across national borders” (Bryceson yVuorela, 2002: 15).

Sin embargo, el hogar no es un concepto consensuado teóricamente, ni mucho menos un espacio social exento de conflictos (Moore, 1991). Harris (1986) destacó que las unidades domésticas no siempre coinciden con las familias, y que las familias pueden incluir relaciones no genealógicas pero conceptualizadas en términos de parentesco. Además señala que el término *household*, implica, de una manera muchas veces implícita, la co-residencia de sus miembros, que en la práctica no siempre se encuentra. En este sentido, Stack (1974) diferenció los conceptos de *redes domésticas* y *grupo doméstico/hogar (household)* para analizar las estrategias de supervivencia en *The Flats*, un gueto de la comunidad negra en EUA: “a resident in The Flats who eats in one household may sleep in another, and contribute resources to yet another. He may consider himself a member of all three household. Ultimately I defined “family” as the smallest, organized, durable network of kin and non-kin who interact daily, providing domestic needs a children and assuring their survival.” (Stack, 1974: 31). A partir de estos precedentes, utilizaremos el concepto de redes domésticas pero enmarcadas en el campo social transnacional que abarca Senegal y Valencia.

En segundo lugar, el principal objetivo del artículo es comprobar si pueden establecerse relaciones entre la organización dentro de los hogares conyugales y las redes externas al hogar conyugal, con la intención de entender mejor cómo las presencias y/o ausencias que las mujeres senegalesas muestran en las sociedades de destino vienen influenciadas por las dinámicas internas de los hogares transnacionales de los que forman parte. Esta pregunta acerca

de la relación entre familia y red social remite directamente al trabajo pionero que Elizabeth Bott (1990) realizó en los años cincuenta entre un grupo de familias en Gran Bretaña. Bott llegó a la conclusión de que la variación de los tipos de roles conyugales que encontró en esas familias, estaba relacionada con el entorno social de la familia, es decir, con la forma de la red de relaciones de la familia. De esta manera, nuestro objetivo será comprobar si esta relación que estableció Bott entre hogares conyugales y redes sociales es aplicable (y de qué forma) a un caso diferente histórica y culturalmente, como es el caso de las mujeres transnacionales senegalesas. Bott identificó, un rol conyugal conjunto y un rol conyugal separado. En el rol conyugal separado, marido y mujer mantenían una diferenciación clara de tareas y una gran cantidad de aficiones y actividades separadas, mientras que en el rol conyugal conjunto, el marido y la mujer realizaban la mayor parte de actividades juntos, con un mínimo de diferenciación en las tareas. Y, significativamente, la preeminencia de uno u otro rol se daba en función del tipo de red que envolvía a la familia: el rol conyugal separado respondía a una red externa a la familia muy unida donde los esposos podían obtener ayuda de otras personas ajenas al hogar familiar y el rol conyugal conjunto era característico de una red social poco unida (Bott, 1990).

Desde este punto de partida que estableció Bott, en el presente trabajo compararemos el tipo de organización que se da en los hogares conyugales transnacionales senegaleses con el modo de participación en las redes externas al hogar de las mujeres senegalesas. En primer lugar, para analizar el tipo de organización familiar, usaremos los “budgets studies” que desarrollaron autoras africanistas en los años ochenta (Fapohunda, 1988; Hoodfar, 1988; Munachonga, 1988; Stichter, 1988). A partir de esos precedentes, vamos a elaborar tres patrones de organización dentro del hogar transnacional: administración distanciada; asignación parcial; y fondo común.

El patrón de administración distanciada es característico de hogares sin conyugalidad o donde los cónyuges permanecen separados, y donde la intensidad de los intercambios transnacionales depende del grado de responsabilidad del migrante, ya que si existen dependientes en el hogar transnacional (sean hijos/as, hermanos/as, esposo o esposa/s, padres, etc.) la responsabilidad es mayor. Por este motivo es posible diferenciar entre el patrón de administración

distanciada con proyecto migratorio propio, y el patrón de administración distanciada con proyecto migratorio familiar.

En cambio, el patrón de asignación parcial consiste en una asignación fija u ocasional que el marido da a la esposa para gastos familiares, y que la mujer debe completar a partir de los ingresos de sus propios negocios o de otras estrategias de provisión, como las actividades de gestión del capital social (Ródenas, 2014), o la participación en las asociaciones de crédito rotativo²⁸. Y, por último, en el patrón de fondo común, los cónyuges comparten la responsabilidad financiera de los gastos familiares, si bien mantienen una división de la responsabilidad por áreas de gastos, relacionada con la asignación de tareas en base al género. En este modelo los cónyuges suelen tener, al menos, algunos de sus negocios en común, aunque no existe la autoridad unilateral para decidir sobre el fondo, sobre todo por parte de las mujeres. También en este patrón es posible encontrar dos subtipos: patrón de fondo común con mayoría de ingresos compartidos, y patrón de fondo común con mayoría de ingresos independientes.

Por otra parte, compararemos la preeminencia de los diferentes tipos de administración dentro del hogar, con los modos de presencia de las mujeres senegalesas en las redes externas al hogar conyugal. Por conveniencia para el caso que nos ocupa, vamos a identificar las siguientes redes externas a la familia conyugal, donde las mujeres pueden participar:

- redes domésticas transnacionales: compuestas de relaciones pensadas como familiares que incluyen tanto su familia de orientación como las nuevas obligaciones con la familia del marido, adquiridas con el matrimonio;
- redes de solidaridad exclusivamente femeninas: se trata de redes sociales desarrolladas en el lugar de destino. El fomento de dichas redes se lleva a cabo a través de la participación de las mujeres en: asociaciones femeninas y otras mixtas; *dahiras* religiosas mixtas y otras *dahiras* exclusivamente femeninas; y

² Son las famosas tontinas africanas: "un grupo de personas (hombres o mujeres) unidos por vínculos de familia, amistad, vecindad o de tipo socioprofesional, que invierten en un fondo común sobre la base de la confianza mutua y a intervalos regulares (diarios, semanales, mensuales), montos fijos de dinero para constituir una caja de efectivo colectiva entregado a su vez a cada miembro" (Sow y Tété, 2007: 16).

en eventos comunitarios civiles, religiosos y/o festivos, como, por ejemplo, bautizos o celebraciones religiosas.

En cuanto a las redes domésticas transnacionales, su construcción teórica está basada en un cruce de perspectivas entre transnacionalismo y familias, que ya expusimos en la primera parte de este epígrafe. Y respecto a las redes de solidaridad femeninas, éstas se sustentan en trabajos que han llevado a cabo diferentes investigadores sobre la importancia del asociacionismo para las mujeres africanas (Quiminal, 1998; Wipper, 1984), sobre la utilización de las *dahiras* femeninas como elementos para la emergencia de un campo autónomo para la acción (Massó, 2013), y sobre las ceremonias familiares senegalesas entendidas como actos de reproducción social controlados por mujeres (Buggenhagen, 2011). Y, en tercer y último lugar, indagar en estas relaciones entre hogares conyugales y redes sociales, nos permitirá visibilizar las líneas de acción que las mujeres senegalesas emprenden, entendidas en sus propios contextos sociales, familiares y económicos. En los últimos años, desde la orientación feminista, se ha destacado la importancia de mostrar a las mujeres como agentes activas y visibles en los procesos migratorios. De esta manera, las investigaciones no sólo se han centrado en comprender cómo el género (entre otros factores) organiza la migración, sino que intentan paliar las imágenes de las migrantes como sujetos pasivos y dependientes que se desprendían de los anteriores estudios, y muestran a las migrantes como sujetos activos en la migración, con sus propios proyectos migratorios y no dependientes, ni recluidas en la esfera doméstica (; Mahler y Pessar, 2006). En esta línea, en el campo de las migraciones y el género resulta un lugar común representar la migración de mujeres solas como muestra de autonomía, y como posibilidad de emancipación, mientras las mujeres reagrupadas se representarían como dependientes (Moreno, 2008; Moujoud, 2003; Vázquez, 2014; Vives, 2012), ya que el proceso migratorio se entendería como respuesta, intento o posibilidad de subvertir la posición desigual que las mujeres suelen ocupar en las relaciones de género.

Sin embargo, el caso de las mujeres senegalesas desentona a la hora de ubicarlas en estas representaciones. Las primeras mujeres senegalesas que llegaron a Valencia en los años 90, accedieron a la migración a partir de unas redes migratorias masculinas establecidas en la ciudad una década antes, redes masculinas que posibilitaron la reagrupación de esposas. Posteriormente, estas

mujeres reagrupadas establecieron sus propias redes migratorias femeninas, redes que utilizaron para reagrupar a sus propios parientes y que se convirtieron en una puerta de entrada a la migración para mujeres que se incorporaron a los flujos, ya no exclusivamente a través de la reagrupación de esposas. Esta forma de viajar de las mujeres senegalesas, hace que el despegue de la migración femenina senegalesa, se dé una vez se ha consolidado el destino, lo que construye un patrón de ritmos migratorios diferenciado al de los hombres. (Ródenas, 2014). En este sentido, otros trabajos (Azoulay y Quiminal, 2002:90-91; Jabardo, 2005; Sarr, Fall y Coulibaly, 2008; Walton-Roberts, 2004), han mostrado cómo la reagrupación se convierte en una estrategia para las mujeres de acceder a la migración, matizando la idea de mujeres reagrupadas como mujeres dependientes. De esta manera, comprender la posición de las mujeres senegalesas dentro y fuera del hogar, nos permitirá ver cómo se ejercen diferentes tipos de agencia.

3. ESTABLECIENDO UNA INVESTIGACIÓN ENTRE DOS ORILLAS: MÉTODOS Y TÉCNICAS EMPLEADAS, DATOS PRODUCIDOS

“no podemos (ni pienso que queramos) engañarnos creyendo que nuestra presencia no deja ningún rastro, ningún impacto sobre aquellos en cuyas vidas osamos irrumpir. Después de todo somos humanos y difícilmente podemos evitar implicarnos en la vida de la gente que hemos elegido para que sean nuestros maestros”

Scheper-Hughes, 1997:35

El estudio que presentamos a continuación está basado en el trabajo de campo llevado a cabo en Valencia y en Senegal entre septiembre de 2008 y julio de 2012. Desde el principio, la investigación apostó por el trabajo de campo, donde la observación participante formó parte de mi implicación en la realidad. Observé y participé en la Asociación de Inmigrantes Senegaleses de Valencia, donde, entre otras labores, asesoraba en la gestión interna, en la confección de proyectos para conseguir financiación, y organizaba e impartía clases de castellano y valenciano a inmigrantes senegaleses recién llegados. Utilizaba esos tiempos y espacios para originar debates, alrededor de temas que me interesaban, y, durante las

clases, pasaba encuestas rápidas entre los alumnos, para recabar datos sociodemográficos sobre los senegaleses de la ciudad. Además, demandaba narrativas, escritas y orales, para que me contaran sus días cotidianos, sus historias migratorias, explicaciones sobre su cultura religiosa, sus impresiones sobre la sociedad de acogida, sus cosmovisiones, etc.

Asimismo, también practiqué la observación participante en otros espacios y lugares fuera del mundo asociativo. Visité las casas y las cocinas de los hogares senegaleses, los mercados ambulantes que frecuentaban y asistí a celebraciones religiosas y civiles. Hice de mediadora para instituciones públicas, servicios sociales, y para el contacto con otras asociaciones. Y durante todo este proceso, tomaba apuntes que luego transcribía en los diarios de campo, escritura (básica para recabar los datos que fundamentan esta investigación) que compaginaba con la realización de entrevistas en profundidad. Las primeras que realicé, fueron entrevistas grabadas y luego transcritas, con preguntas dirigidas y cerradas. Poco después comencé a normalizar las conversaciones, y con ello, a destensar las situaciones, a dejar hablar libremente, sin grabadora, sin temas ni preguntas establecidas. Aunque la incomodidad inherente a algunas de mis preguntas curiosas y, en muchas ocasiones, molestas, nunca desapareció. De forma previa a cada encuentro, elaboraba guiones para las entrevistas que eran diferentes para cada informante, dependiendo del perfil al que respondiera y basándome en los datos etnográficos previos que poseyera de él o ella. Específicamente, en verano de 2010, realicé más de 20 historias de vida, a través de entrevistas que ya no eran inflexibles, rígidas ni grabadas, sino a través de conversaciones informales y permanentes que mantenían con una amiga, a quien también preguntaban y por quien también sentían curiosidad.

En particular, mi objetivo era mapear las redes domésticas que se ubican en el campo social transnacional que abarca, entre otros lugares, Valencia y Senegal. Con respecto a Valencia, al final de la investigación había podido acceder a un total de 106 grupos domésticos, 52 de los cuáles he analizado en profundidad. Las variables utilizadas para clasificar los diferentes hogares transnacionales han sido: el tipo de relaciones conyugales que se mantienen, esto es, conyugalidad poligínica³, monógama o

³ Forma de poligamia donde el hombre tiene dos o más esposas.

inexistente, y la distribución residencial de los miembros del hogar, que puede ser con sólo un miembro participando en el proceso migratorio (migración distanciada) o con al menos dos miembros participando en la migración (migración compartida).

En cuanto a los datos sobre hogares transnacionales en Senegal, mi primer objetivo una vez aterrizada en el país, fue visitar la mayoría de los hogares posibles en el tiempo del que disponía. Accedí a más de 20 organizaciones domésticas, que se solapaban y distribuían por todo el territorio nacional, y seguí sus ramificaciones viajando por todo el país. Compartí casa, cocina, conversaciones, viajes, situaciones, y celebraciones con informantes que había conocido en Valencia, y/o con sus familiares. Y por supuesto, registraba diariamente en mis diarios de campo, conversaciones, discursos, anécdotas, descripciones de los lugares que visitaba, impresiones y reflexiones, etc. En mayo de 2012, regresé a Valencia y mantuve las últimas entrevistas con informantes clave, para que aclararan algunos de los datos que había producido en Senegal. Y en julio de 2012, di por concluida la investigación.

4. PATRONES ORGANIZATIVOS EN LOS HOGARES CONYUGALES: ECONOMÍA FAMILIAR Y COLABORACIÓN CONYUGAL

Analizar los diferentes roles jugados por hombres y mujeres en el seno de las organizaciones domésticas, implica tener en cuenta la división social del trabajo en base al género, y, por tanto, los debates teóricos en torno a la producción y reproducción que se han desarrollado en las ciencias sociales: la relación entre producción y reproducción, la conceptualización de qué es reproducción, o el contenido específico de la reproducción, han sido los principales temas que han copado los debates (Beltrán, *et. al.*, 2008; Vock, 1988). Carrasco (2006) sintetiza: “el intento de recuperar y dar valor a la actividad realizada en los hogares como un trabajo necesario, llevó a muchas autoras a desarrollar y utilizar el esquema producción-reproducción. Sin embargo, a pesar de que este nuevo enfoque recuperaba la actividad de las mujeres y se presentaba en este sentido más fértil como marco analítico, se mantenía el problema de concebir la sociedad de forma dicotómica. Dicotomía que responde a la antigua tradición liberal

de establecer una separación confusa y ambigua entre lo público y lo privado como espacios sociales únicos y antagónicos: el público asignado a los hombres (el espacio político/económico, con poder y reconocimiento social) y el privado asignado a las mujeres (el espacio doméstico, exento de poder). Situación que fue legitimada por el pensamiento económico clásico (y, posteriormente, por el neoclásico) que sólo entendió como producción y trabajo la actividad que se realizaba de forma remunerada en el mercado y nunca otorgó categoría económica al trabajo no remunerado realizado en los hogares” (Carrasco, 2006: 44).

Con el propósito de romper con esta tendencia de continuar encerrando a las mujeres en un rol propio de la esfera de la reproducción, en el presente trabajo vamos a enfocar la *economía familiar* de los hogares transnacionales senegaleses, en lugar del ámbito de la reproducción exclusivamente, de la misma manera que Scott y Tilly (1983) analizaron cómo los hogares ingleses durante la industrialización del s. XIX representaban unidades de economía familiar donde sus miembros trabajaban, independientemente del sexo, tanto en la economía asalariada, como en el trabajo dentro del hogar. De esta manera, en el caso que nos ocupa, en base a unos roles de género esperados, se asignan a los individuos las diferentes tareas que constituyen la economía familiar en el hogar transnacional. A partir de estas expectativas, las mujeres senegalesas desarrollan sus propias estrategias económicas para lidiar con el contexto que las ubica en posiciones de dificultad, a la vez que logran hacer frente a esas obligaciones de género asignadas. Específicamente, las mujeres senegalesas se hallan envueltas en intercambios donde el efectivo no es el bien principal intercambiado, sino que son las actividades de gestión del capital social las tareas básicas que permiten a las mujeres senegalesas cumplir con sus obligaciones en la economía familiar (Ródenas, 2014).

El trabajo de las mujeres senegalesas en la economía familiar transnacional se especifica en diferentes tareas: el cuidado y mantenimiento de la casa (limpiar, comprar, cocinar...); el envío de remesas materiales y sociales (Levitt, 1998) hacia los segmentos sociales que constituyen sus obligaciones familiares; los intercambios transnacionales del trabajo de cuidados de niños, enfermos y ancianos, tanto miembros de su familia de orientación como de la familia del marido; y, por último, las labores de trabajo parental (Alicea, 1997) y de cuidado de vínculos comunitarios, que

las mujeres desarrollan a través de la ostentación en su propio cuerpo, del trabajo en la cocina, y de la organización y asistencia a ceremonias religiosas y civiles (Ródenas, 2014).

A través de estas labores, las mujeres senegalesas contribuyen a la economía familiar y logran hacer frente a sus obligaciones asignadas en base al género. En función de cómo sea la colaboración económica dentro del hogar conyugal, podemos encontrar diferentes modelos organizativos que dan forma a la economía familiar. Si partimos de los “budgets studies” que desarrollaron autoras africanistas en los años ochenta (ver supra), podemos clasificar la organización doméstica practicada por los diferentes hogares conyugales, en diferentes patrones, atendiendo al tipo de colaboración conyugal que se dé en el hogar. En el caso que nos ocupa, hemos construido tres modelos de organización doméstica, que relacionaremos con las diferentes variables utilizadas para clasificar los hogares conyugales transnacionales.

Veamos un ejemplo de cada uno de ellos:

Patrón de administración distanciada, con proyecto migratorio propio, y con proyecto familiar.

Maimuna⁴ nació en Touba, tiene 30 años, es soltera y llegó a España en 2008, como parte de un contingente laboral contratado en origen. Cuenta que en Senegal trabajaba limpiando, en hospitales, en un taller, también cosía...

Cuando Maimuna acabó su contrato, viajó a Valencia, porque, cuenta, su madre tenía un familiar ahí que la podría acoger durante una temporada. Desde entonces se desplaza por las ferias ambulantes de toda España, con amigas senegalesas que ha conocido aquí. Durante los primeros años, Maimuna mandaba a su madre a Senegal algo de dinero, pero sólo cuando podía, detalla. Sin embargo dos o tres años después contesta que envía, mensualmente, cien euros a su madre, “aunque ella no lo necesita, porque es médica, y mi padre también trabaja, pero a mí me gusta enviar...”.

Con el paso del tiempo la situación de Maimuna se ha ido estabilizando lo que le ha permitido pagar los gastos de la seguridad social de un contrato, para pedir la residencia a través del arraigo social.

⁴ Todos los nombres utilizados son seudónimos.

El ex marido de Rokhaya llevaba 17 años emigrado en Italia cuando ella se divorció. Ella nació en Louga, donde viven sus dos hijas con su madre, y cuenta que en Senegal aprendió francés en la escuela. "...Cuando me divorcié, hablé con mi madre... cómo podía seguir... yo veía a los chicos que se iban a Europa y pensé, tengo que ir...". Consiguió un visado a Europa que costó 2.500 euros, y que pagaron, detalla, entre su madre, su primo, su hermano... "Yo pedí dinero a muchos... bueno... no lo tengo que devolver así... si ellos necesitan algo y yo puedo, lo hago, por ejemplo mi primo me dejó 300 euros. Luego montó un negocio, y no me dijo nada, pero yo le mandé el dinero cuando trabajé este verano en la playa, porque sé que lo necesitaba". Rokhaya explica que sus hijas se quedaron en Lota con su madre, y Rokhaya manda todos los meses 80 o 100 euros, "son mi responsabilidad, a mí no me gusta que mi madre se tenga que encargar de todo... aunque a veces no puedo..."

Patrón de asignación parcial.

Diaba llegó a Valencia en el año 2000 con la intención de montar un negocio transnacional de compra-venta de mercancías. Tenía 28 años y había vivido entre Dakar, donde estudiaba en la Universidad, y Thies, donde nació y vivía su familia. Enseguida se casó con un senegalés que conoció en la ciudad, quien tenía dos esposas más en Senegal. Diez años y tres niños después, Diaba se divorciaría. Mientras Diaba trabajó en el locutorio de su marido, éste nunca satisfizo las expectativas financieras que ella tenía puestas en el proyecto migratorio.

Diaba explica que de los gastos del piso se encargaba el marido de Diaba, al menos hasta que empezaron los problemas entre él y Diaba: "trabajaba en el locutorio y no me daba nada de dinero... además no es como los mercados, que si ellas venden esto a 15 euros, pueden quedarse diez en su bolsillo, tienen sus trucos, y así es como tener un sueldo al mes. Pero en el locutorio sale todo en el ordenador, está el dinero controlado... Y él no me daba lo que pedía. Me daba para comida y ropa, pero no sólo se vive de comida y ropa... Le pedía para mandar dinero a Senegal, o para mis cosas, y no podía ser, el negocio iba mal, pero luego él sí se compraba lo que quería. Así es que decidí dejar el locutorio y trabajar por mi cuenta, y él no quiso, decía que tenía que ayudarme, que me necesitaba en el locutorio... me cansé de aguantar..."

Rama llegó reagrupada a Valencia en 1994, una de las primeras senegalesas de la ciudad. Nació en un pueblo de Louga, donde cuenta, que no estudió, pero aprendió a coser.

Rama explica que trabajaba en las tiendas y en los puestos de los mercados ambulantes con Tamsir, su marido, y con otros chicos que él también tenía contratados. “Cuando cogió a la segunda mujer, empezaron los problemas... Antes Tamsir era muy bueno, siempre me quedaba en la tienda, me decía, ‘cuenta el dinero’, y no pasaba nada. Yo cogía todo lo quería, y no pasaba nada. Pero la gente empezó a hablar y él empezó a cambiar... Sobre todo cuando llegó la otra mujer... Empezó a decirme que yo tenía que pagar la mitad de la luz, del agua... que tenía que comprar la comida... Y yo le dije que no, que entonces sólo cocinaría para mí y para mis hijos, no para él. Y él empezó a llegar tarde, comía y cenaba por ahí, o traía unos espaguetis y los hervía”, Rama ríe mientras recuerda a su marido con los espaguetis... “Y la otra mujer estaba muy celosa conmigo...”

Patrón de fondo común, con mayoría de ingresos compartidos, y con mayoría de ingresos independientes.

Fatou llegó a Valencia reagrupada por su marido hace ya más de 17 años. Ha tenido dos hijos con él. Nació en un pueblo de Louga y explica que no estudió, que sólo tenía 13 o 14 años cuando se casó.

Fatou cuenta que “los hombres musulmanes mandan con el dinero sobre las mujeres, pero cada hombre es diferente. Yo le comento lo que quiero comprar y cuánto cuesta, pero no tengo que pedirle dinero. Lo cojo. Él también me pide opinión sobre comprar cosas... pero al final hace lo que quiere. Babacar no dice nada, y yo cojo lo que quiero. Si él me diera veinte euros cada vez que yo voy al mercado, al final del mes son 600 euros, y yo tengo de gastos mil euros, eso no es suficiente. Así es mejor coger lo que necesito. Él no dice nada. Si le pidiera una vez cien euros y no me los da, vale, otra vez 50 euros y no me los da, pues ya está, yo iría a buscar trabajo a otro sitio, como hizo Diaba. Pero Babacar no dice nada. Aunque yo no gasto mucho... sólo lo que necesito... En Senegal sí hay más gastos...”. Fatou detalla que en Valencia ella y Babacar juntan el dinero y pagan gastos, “y como somos los dos solos, todo está a nombre de los dos. Con otra esposa sería diferente, habría que mandar dinero... ahora mandamos dinero cuando lo piden, cuando lo necesitan”.

Aminata lleva 14 años en Valencia, y llegó reagrupada por su marido. Es la única esposa de su marido y ha tenido dos hijos con él. Cuenta que no acabó el colegio y no sabe francés, que desde pequeña está acostumbrada a trabajar y a manejar su propio dinero, que era aún una adolescente cuando marchó a vivir de su pueblo, en Diourbel, con su madrina, a la capital, donde vendía café y tentempiés por las oficinas. Cuando se casó, se fue a vivir a casa de su marido, “yo siempre he trabajado, y cuando no trabajaba, mi marido me mandaba dinero. Yo cosía y tenía un huerto, siempre intentaba tener mi propio dinero... El marido te da para comer, pero para caprichos no, tienes que sacar de tu bolsillo. Si vas a comprar comida y te sobra, no le devuelves. Pero siempre pasa al revés, tienes que poner de tu bolsillo, o si no tienes, tienes que volver y pedirle más”. Pocos años después, su marido la trajo a Valencia, y enseguida se puso a vender con él en los mercados.

Aminata detalla así la gestión financiera conyugal: “...cada uno guarda su propio dinero, y los gastos se pagan, todos, entre los dos, hipoteca, alquiler de los mercados, autónomo de mi marido, los dos coches, los seguros... Yo me quedo con el dinero de los puestos de la playa y de la fábrica. Él, de los mercados. A mi nombre sólo están los coches... No estoy como autónoma porque es mucho dinero, y como no es obligatorio, porque el dueño es mi marido, no lo pago... Ya sé que pagar sería mejor, porque cotizo y la seguridad social y eso, pero es mucho gasto. Y ya me contratan en la fábrica”.

Los hogares conyugales que comparten el proceso migratorio, pueden mantener relaciones monógamas en diferentes grados, ya que los hogares poligínicos donde sólo participa una co-esposa en el proceso migratorio en destino, pueden establecer una organización parecida a los hogares conyugales monógamos con migración compartida. De esta manera podemos relacionar el tipo de hogar conyugal, con la modalidad de patrón organizativo practicado:

CUADRO 1
PATRONES ORGANIZATIVOS EN LOS HOGARES
CONYUGALES. CASOS ETNOGRÁFICOS

TIPO DE HOGAR	PATRÓN ORGANIZATIVO	CASOS
- Hogar de migración distanciada, sea un hogar sin conyugalidad, monógamo o poligínico	ADMINISTRACIÓN DISTANCIADA: - Con proyecto propio - Con proyecto familiar	- Maimuna - Rokhaya
- Hogar de migración compartida. Puede ser poligínico con migración compartida por varias co-esposas; poligínico con migración compartida por una sola co-esposa; o monógamo con migración compartida	ASIGNACIÓN PARCIAL	- Diaba - Rama
	FONDO COMÚN: - Con ingresos compartidos - Con ingresos independientes	- Fatou - Aminata

Fuente: elaboración propia.

Tomando los datos producidos durante la investigación (Ródenas, 2014), podemos decir que, en lo que respecta a la administración distanciada con proyecto migratorio propio (Maimuna) o familiar (Rokhaya), este patrón se corresponde con hogares con migración distanciada, sean éstos monógamos, poligínicos o sin conyugalidad⁵. Y estos hogares suponen el 68% de los casos totales registrados (72 hogares en total). Los patrones de asignación parcial (Diaba y Rama) y de fondo común (con ingresos compartidos, Fatou, e independientes, Aminata), se relacionan con hogares monógamos de migración compartida (18 casos) o con hogares poligínicos donde se comparte la migración con una (11 casos) o con varias co-esposas (4 casos). Sin embargo, debemos tener en cuenta, que el modelo organizativo de fondo común sólo parece presentarse cuando, en el hogar que comparte migración, encontramos una sola esposa, sea un hogar conyugal transnacional monógamo o poligínico.

⁵ Cuando se comparte la migración con los hijos, pero no con el (o las) cónyuge, es cuando surge la administración distanciada en un hogar de migración compartida.

5. REDES EXTERNAS AL HOGAR CONYUGAL: FORMAS DIVERSAS DE PRESENCIAS PÚBLICAS FEMENINAS

Las mujeres que están insertas en estos tres tipos de patrones organizativos mantienen, además, diferentes presencias en las redes externas a la familia conyugal. En el caso que nos ocupa hemos identificado dos tipos: redes domésticas transnacionales, y redes de solidaridad femeninas. En cuanto a las redes transnacionales que conectan a las mujeres emigradas con los parientes que forman parte de sus redes domésticas, las mujeres que han podido lograr una buena posición económica y jurídica, son las que están en disposición de desarrollar un cierto reconocimiento social en sus redes domésticas transnacionales, a través de las remesas monetarias, materiales y sociales enviadas, de facilitar la migración a otros miembros del hogar, y/o del intercambio del trabajo doméstico a lo largo de su red doméstica transnacional. Y las mujeres que responden a estas condiciones son mujeres envueltas en un patrón de fondo común con sus maridos, en hogares conyugales que son, o monógamos de migración compartida, o poligínicos pero donde sólo una co-esposa comparte la migración.

Aminata trabaja por temporadas en una fábrica, y tiene sus propios puestos en los mercados, que se turna con los de su marido. Cuenta que ha construido su propia casa en Senegal, que tiene alquilada, que ha comprado terrenos en Dakar y que ha abierto su propia tienda en Diourbel, donde trabajan sus dos hermanas, una divorciada y la otra soltera. Y que también tiene un negocio con corderos: ella pone un capital inicial; su primo cuida los corderos hasta que se venden para el día del Cordero; se separa el capital inicial suyo, y el resto se lo reparten. Como ella no necesita el beneficio, vuelve a invertirlo.

En casa, se contempla cómo la hija de su hermana —que ha traído a Valencia, mientras su hijo e hija permanecen en Senegal— se encarga de limpiar y cocinar cuando vuelve del colegio. Aminata trabaja y llega tarde. Explica que sólo ayuda a su sobrina los fines de semana, y prepara la salsa de la comida por las noches. A su marido no se le observa trabajar en casa.

Aminata explica que cuando vuelva a Senegal ya no irá a casa de su suegro, sino a la suya propia, “ahora tengo negocios, antes no sabía nada, ahora vendo, veo las cosas de otra manera, trabajo para mí, no sólo para mi marido, puedo tomar decisiones allí, mantengo a mi hermana [divorciada], le envió 200 euros todos los meses”, también

para el colegio de los hijos de Aminata. Sobre todo, repite que ya no tiene que estar sometida a la palabra de su suegro. Además, continúa, “yo mando muchas cositas a mi pueblo, porque allí hay gente que es pobre, que no está muy bien... mi familia... Y yo no soy rica, pero no me va mal. Para mí, mi trabajo, trabajar, es muy importante. Nunca dejaría de trabajar, ni aunque me lo pidiera mi marido... Si me tira... yo puedo...”

Durante estos 17 años que **Fatou** lleva en Valencia, ha ido desarrollando una cadena migratoria propia que ha traído a sus 3 hermanos pequeños. El mayor de ellos explica que el visado le costó tres mil euros, y lo pagaron entre él y Fatou. Que luego vino su hermano, y lo pagaron también Fatou y él, y luego vino el pequeño, que es hijo de otra esposa, y lo pagaron entre los dos hermanos y Fatou.

Fatou dice que “en Valencia casi no gasto mi dinero... aquí [en Senegal] gasto más compro telas caras, peinados... Allí [en Valencia] no tengo tiempo de hacer eso...”. Pero además, desde Valencia, también debe enviar a la familia, “mi hija está estudiando en Keur Sina, y en las fiestas y vacaciones va a Tioyane. En Keur Sina vive con una hermana de mi madre”, porque su madre está fallecida, “yo le mando para el colegio, libretas y eso. También llevo regalos a Tioyane, a Dakar, a Keur Sina... sobre todo si es fiesta, como la fiesta del Cordero, que mi hermana compró dos vestidos y yo le envié uno a cada una...”.

Además, cuando Fatou vuelve a Senegal, los roles que desempeña en el hogar difieren con respecto a las otras mujeres de su edad que viven en el lugar residencial de su marido Babacar, donde ella se mudó cuando se casó: Desde que estamos en Tioyane, Fatou nunca ha cocinado, “aquí [en Tioyane] sólo duermo y como... He engordado...”, ríe, “las chicas me lavan la ropa..., yo soy como su suegra, porque Babacar es el hermano del marido fallecido de ‘mère’, por eso yo y ‘mère’ somos como las suegras de ellas”. Aunque Fatou tendrá más o menos la misma edad que las chicas.

Sin embargo, ante situaciones de dificultad en el hogar conyugal, es en las redes sociales específicamente femeninas donde las mujeres acuden para proveerse de recursos sociales, simbólicos y materiales que les permitan cubrir de forma efectiva sus funciones en la economía familiar. De esta manera, cuando la cooperación en el hogar conyugal escasea, las mujeres senegalesas recurren a asociaciones, *dahiras* y a eventos sociales, para conseguir apoyo de otras mujeres, recursos económicos, ayuda en el trabajo doméstico y cierto reconocimiento social que apunte su situación. Por esta

razón, aunque son muchas las mujeres interesadas en participar en las redes de solidaridad femeninas, son las mujeres que se encuentran en posiciones de relativa dificultad las que han espoleado y liderado las redes femeninas en Valencia. Es decir, mujeres que pertenecen a hogares que mantienen patrones de asignación parcial con sus maridos, o hogares sin conyugalidad con modelos de administración distanciada, en el caso de mujeres divorciadas o de madres solteras.

Desde el divorcio, **Rama** ha modificado los intercambios transnacionales que mantenía con sus hermanas de Senegal. “Mi familia se ha comido mi dinero siempre, mando algo para que me lo vendan, y se comen el dinero. Yo antes estaba casada y podía aguantar eso, ahora no, ahora estoy yo sola y tengo a mis hijos... Pero ellos están acostumbrados... mis hermanas siempre me piden mucho dinero... Ahora sólo mando a mi madre, se lo mando a mi hermano pequeño que está con ella en el pueblo. Y los demás hablan, dicen ‘mira Rama, no nos da dinero’, pero me da igual. No puedo...”.

En Valencia, Rama comenzó a participar en la Asociación de mujeres de manera significativa a raíz del divorcio con su marido. Se implicó en las redes femeninas, organizando eventos y apoyando a las otras mujeres. Llegó a convertirse en la cabeza visible y pública de la Asociación de mujeres. Sin embargo, una vez estabilizada su situación (por el trabajo que aportaba su hijo mayor a la economía monetaria, y sus hijas a las labores domésticas) su participación en las redes sociales femeninas se vio atenuada. Y al poco tiempo de prácticamente desaparecer de las redes femeninas, llegó la noticia de su boda con un senegalés viudo emigrante en un pueblo de Valencia. Había vuelto a reconstruir su economía familiar en un hogar conyugal.

Tras su divorcio, **Diaba** frecuentó las redes femeninas y comunitarias en busca de capital —social, económico y simbólico— que pudiera sustituir su falta de cooperación en el hogar conyugal. Organizó eventos civiles y religiosos en el seno de las redes comunitarias, y lideró la Asociación de mujeres, consiguiendo subvenciones, llevando a cabo proyectos y relacionando a las mujeres senegalesas con instituciones y otras asociaciones de mujeres de Valencia. Se convirtió en un referente para el resto de senegalesas. Sin embargo, cuando fue imposible para Diaba seguir manteniendo su casa, acudió a servicios sociales, lo que la aisló parcial y temporalmente de la comunidad.

Mientras Diaba estuvo alojada en servicios sociales, el resto de mujeres criticó su situación, y Diaba decidió dejar de liderar la Asociación de mujeres, aunque mantuvo su participación. Desde

entonces, la Asociación permanece dormida, inserta en un debate interno sobre la manera de integrarse en la Asociación de senegaleses mixta y mayoritaria, sin perder su idiosincrasia.

6. DISCUSIÓN FINAL

Retomar las preguntas iniciales que originaron esta investigación, supone comparar esta relación entre organización conyugal y posición en las redes externas, con el análisis que Elizabeth Bott realizaba entre las familias urbanas de la Gran Bretaña de los años cincuenta. Como al principio explicábamos, Bott(1990) relacionó el rol conyugal conjunto con una red suelta y poco unida, y la separación de roles conyugales con la presencia de una red trabada. En el caso de los hogares conyugales senegaleses, la existencia de una organización relativamente en común coincide con una marcada presencia de las mujeres senegalesas en las redes domésticas transnacionales, pero una atenuada presencia en las redes de solidaridad específicamente femeninas de Valencia. Y por el contrario, una organización conyugal independiente o inexistente, se relaciona con una amplia presencia de las mujeres en las redes de solidaridad femeninas en destino, acompañada también de una presencia en las redes domésticas transnacionales, aunque menos intensa y mucho menos reconocida.

CUADRO 2

BOTT Y LOS HOGARES CONYUGALES SENEGALESES

ELIZABETH BOTT (1957)		HOGARES CONYUGALES SENEGALESES	
<i>Rol Conyugal Conjunto</i>	<i>Red suelta y poco unida</i>	<i>Organización conyugal en común</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia fuerte en red doméstica transnacional • Presencia débil en redes de solidaridad femeninas
<i>Rol Conyugal Separado</i>	<i>Red trabada y muy unida</i>	<i>Organización conyugal independiente o inexistente</i>	<ul style="list-style-type: none"> • Presencia relativa en red doméstica transnacional • Presencia fuerte en redes de solidaridad femeninas

Fuente: Bott (1990) y elaboración propia.

Relacionar de esta manera los roles conyugales con las redes externas, comparando los resultados entre diferentes momentos históricos y diferentes modelos de familia, nos ayuda a entender mejor otras formas de agencia, ubicadas en sus propios contextos específicos (Bilge, 2010; Mahmood, 2008). Bott(1990) explicaba que la relación entre el grado de separación de roles conyugales y la conectividad de sus redes externas, se debía a la posibilidad de que los esposos pudieran obtener o no ayuda de otras personas ajenas al hogar familiar. En el caso de las mujeres senegalesas, se presentan situaciones donde los patrones de conyugalidad más cooperativos se relacionan con situaciones donde la esposa desarrolla relativamente poco las redes de solidaridad femenina, frecuentando con mucho más interés las redes conyugales y las redes domésticas transnacionales. Esta situación se explica por la satisfacción económica y social que las mujeres encuentran en la familia conyugal, que no les obliga a acudir a las redes de solidaridad femenina en busca de recursos sociales, económicos y simbólicos.

De esta manera, como hemos podido ver a lo largo del texto, en el caso de la mujeres senegalesas en Valencia se hace necesario desvincular a las mujeres reagrupadas con imágenes de dependencia económica hacia sus maridos y pasividad en las redes sociales, ya que las mujeres reagrupadas pueden participar en diferentes grados en una organización doméstica en común (incluso con ingresos propios) y ejercer su agencia en redes transnacionales, aunque no resulten visibles a primera vista en las sociedades de destino. Según los datos mostrados, podemos apuntar que el factor que realmente posibilita a las mujeres mantener un bienestar económico y una participación beneficiosa en las redes (sean transnacionales o femeninas) parece estar relacionado con el tipo de organización en el hogar conyugal, subrayando además, que el patrón de asignación parcial parece ser el causante de la dependencia económica hacia el marido. Sin embargo, debemos volver a señalar que, incluso en esos casos donde el patrón de asignación parcial predomina, las mujeres despliegan sus propias estrategias, participando en las redes femeninas de destino con la intención de mejorar su situación.

En definitiva, captar la presencia que las mujeres senegalesas mantienen en las diferentes redes sociales, implica tomar en consideración el tipo de relaciones conyugales que sostienen en el hogar transnacional. Es decir, mientras han sido las mujeres que disfrutaban de un relativo bienestar en sus hogares conyugales, con

una organización relativamente en común con sus maridos, las que han desarrollado un reconocimiento social en sus redes domésticas transnacionales, han sido las mujeres que se encontraban en posiciones de dificultad relativa, con una organización independiente o inexistente en el hogar conyugal, las que han desarrollado un liderazgo en las redes de solidaridad femeninas mantenidas en Valencia. En consecuencia, en las sociedades de destino se ha asociado el liderazgo femenino a las posiciones de las mujeres que espolean las asociaciones femeninas y las redes comunitarias y femeninas, ya que son las que se relacionan con distintos segmentos sociales en destino y quedan visibilizadas, mientras las mujeres que desarrollan su agencia en las redes conyugales o en sus redes domésticas transnacionales, quedan asociadas a posiciones de pasividad o de dependencia hacia sus hombres. Sin embargo, debemos evitar identificar la agencia únicamente con las situaciones donde las mujeres senegalesas han desarrollado el liderazgo, ya que decantarse por mantener su presencia en el hogar conyugal en lugar de en las redes de solidaridad femeninas, responde a la lógica de que un patrón de fondo común en el hogar conyugal puede permitir a las mujeres desarrollar un reconocimiento transnacional en sus lugares de origen. Y esta decisión *también* implica agencia.

Reconocimientos

Además de agradecer todos los comentarios de los/las evaluadores/as anónimos/as que enriquecieron este artículo, quisiera señalar que mi estancia en Senegal (de febrero de 2012 a mayo de 2012) y el trabajo que realicé allí, fue posible gracias al apoyo de los y las senegalesas que he conocido en Valencia a lo largo de estos años, que abrieron las puertas de sus casas y de sus familias, y que hicieron posible, cómoda y entrañable mi presencia en el país.

Referencias

- AGRELA ROMERO, B. (2006): «Las figuras “mujer migrante” en las políticas de acción social. De los discursos a las prácticas y los modelos de intervención», en Harresiak Apurtuz (coord.): *Mujeres migrantes, viajeras incansables. Monográfico sobre género e inmigración*, Bilbao, Harresiak

- Apurtuz, pp.75-93 http://www.edicionesimbioticas.info/IMG/pdf/mujeres_viajeras.pdf
- ALICEA, M. (1997): «“A Chambered Nautilus”. The contradictory nature of Puerto Rican women’s role in the social construction of a transnational community». *Gender and Society*, 11(5), pp. 597-626.
- AZOULAY, M., y QUIMINAL, C. (2002): «Reconstruction des rapports de genre en situation migratoire. Femme “réveillées”, hommes menacés en milieu soninké». *VEI Enjeux*, 128, pp. 87-101.
- BAVA, S. (2003): «De la “baraka aux affaires”: ethos económico-religieux et transnationalité chez les migrants sénégalais mourides» *Revue européenne des migrations internationales*, 19 (2), pp.69-84 <http://remi.revues.org/454?lang=es>
- BASCH, L., GLICK SCHILLER, N., SZANTON BLANC, C. (2003): *Nations Unbound: transnational projects, postcolonial predicaments, and deterritorialized nation-states*. London, Routledge.
- BELTRÁN E., MAQUIEIRA V. (eds.) ÁLVAREZ, S., SÁNCHEZ, C. (2008): *Feminismos. Debates teóricos contemporáneos*. Madrid, Alianza Editorial.
- BILGE, S. (2010): “Beyond subordination vs. resistance: an intersectional approach to the agency of veiled muslim women”. *Journal of Intercultural Studies*, 31 (1), pp. 9-28.
- BOTT, E. (1957) [1990]: *Familia y red social*. Madrid, Taurus Humanidades
- BRYCESON, D. F., y VUORELA, U. (2002): “Transnational families in the twenty-first century”, en *Ibíd.* (eds.): *The transnational family: new European frontiers and global networks*, Oxford, New York, Berg Publishers, pp. 15-42.
- BUGGENHAGEN, B. A. (2001): “Prophets and profits: gendered and generational visions of wealth and value in senegalese murid households”. *Journal of religion in Africa*, 31 (4), pp. 373-401.
- , (2011): «Are births just “women’s business”? Gift exchange, value, and global volatility in Muslim Senegal». *American Ethnologist*, 38 (4), pp. 714-732.
- CARRASCO, C. (2006): “La paradoja del cuidado: necesario pero invisible”. *Revista de Economía Crítica*, 5, pp. 39-64 http://mueveteporlaigualdad.org/publicaciones/laparadojadelcuidado_carrasco.pdf
- CARTER, D. M. (1997): *States of Grace. Senegalese in Italy and the New European Immigration*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- EVERS ROSANDER, E. (2006): “Cosmopolitas y Locales: mujeres senegalesas en movimiento”, en M. JABARDO, *Senegaleses en España. Conexiones entre origen y destino*, Madrid, Ministerio de trabajo y asuntos sociales, pp. 117-129 <http://extranjeros.empleo.gob.es/es/ObservatorioPermanenteInmigracion/Publicaciones/fichas/archivos/senegaleses.pdf>
- FAPOHUNDA, E. R. (1988): “The nonpooling household: a challenge to theory”, en D. DWYER y J. BRUCE (eds.): *A home divided. Women and income in the Third World*, Standford, California, Standford University Press, pp.143-154
- FOURON, G. y GLICK SCHILLER, N. (2001): “All in the family: gender, transnational migration, and the Nation-State”. *Identities*, 7 (4), pp. 539-582.

- HARRIS, O. (1986): "La unidad doméstica como unidad natural". *Nueva Antropología*, vol. VIII, 30, pp. 199-222 <http://www.redalyc.org/pdf/159/15903010.pdf>
- HOODFAR, H. (1988): "Household budgeting and financial management in a lower-income Cairo neighborhood", en D. DWYER y J. BRUCE (eds.), *A home divided. Women and income in the Third World*, Stanford, California, Stanford University Press, pp. 120-142.
- JABARDO VELASCO, M. (2005): "Migraciones y género. Cuando el continente africano se hace pequeño". *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, 16, pp. 81-98.
- LEVITT, P. (1998): "Social remittances: migration driven local-level forms of cultural diffusion". *International Migration Review*, 32(4), pp. 926-948 http://tigger.uic.edu/~ehassa1/SocialRemittances_MigrationDrivenLocal-LevelFormsofCulturalDiffusion.pdf
- MAHLER, S. J. y PESSAR, P. R. (2006): "Gender matters: ethnographers bring gender from the periphery toward the core of migrations studies". *International Migration Review*, 40(1), pp. 27-63.
- MAHMOOD, S. (2008): "Teoría feminista y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto", en L. SUÁREZ NAVAZ y R. A. HERNÁNDEZ (eds.), *Descolonizando el feminismo*, Madrid, Cátedra, pp. 165-221.
- MASSÓ GUIJARRO, E. (2013): "La Dahirah de Mame Diarra en la diáspora: ¿un desafío al patriarcado murid?". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 1, pp.125-144 <http://rdtp.revistas.csic.es/index.php/rdtp/article/view/292/294>
- MOORE, H. L. (1991): *Antropología y feminismo*. Madrid, Cátedra.
- MORENO MAESTRO, S. (2008): "Mujeres senegalesas y economía informal en Sevilla. Repercusiones en los roles de género". *Actas del I Congreso Internacional sobre género, trabajo y economía informal*, Elche, 27-29 de febrero http://www.africafundacion.org/africaI+D2009/documentos/Mujeres_senegalesas_y_economia_informal_en_Sevilla.pdf
- MOUJOUR, N. (2003): "Migrations au féminin: des Marocaines entrées seules en France". *Entre mondialisation et protection des droits. Dynamiques migratoires marocaines: histoire, économie, politique et cultura*, Casablanca, 13-15 de junio.
- MUNACHONGA, M. (1988): "Income allocation and marriage options in urban Zambia", en D. DWYER y J. BRUCE (eds.), *A home divided. Women and income in the Third World*, Stanford, California, Stanford University Press, pp. 173-194.
- OSO CASAS, L. (2008): "Migración, género y hogares transnacionales", en J. GARCÍA y J. LACOMBA (eds.), *La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*, Barcelona, Bellaterra, pp. 561-586.
- QUIMINAL, C. (1998): "Comment peut-on être africaines en France?". *Journal des anthropologues*, 72-73, pp. 49-61 <https://jda.revues.org/2698>

- RICCIO, B. (2001): "From *ethnic group* a *transnational community*? Senegalese migrants' ambivalent experiences and multiple trajectories" *Journal of ethnic and migration studies*, 27(4), pp. 583-599.
- RÓDENAS CEREZO, B. (2014): *Redes, matrimonio y agencia. Mujeres transnacionales entre Valencia y Senegal*. Tesis doctoral. Elche: Universidad Miguel Hernández <http://dspace.umh.es/bitstream/11000/1549/7/TD%20Beatriz%20Rodenas%20Cerezo%20.pdf>
- SARR F.; FALL D. F.; COULIBALY-TANDIAN O. K. (2008): *Genre, transfert des fonds de la migration et développement au Sénégal: une revue de la littérature*, UNDP-INSTRAW Project Gender and remittances: Building Gender-Responsive Local Development
- SCHEPER-HUGHES, N. (1997): *La muerte sin llanto. Violencia y vida cotidiana en Brasil*. Barcelona, Ariel.
- SCOTT, J. W. y TILLY, L. A. (1983): "El trabajo de la mujer y la familia en Europa durante el siglo XIX", en M. NASH (ed.), *Presencia y protagonismo. Aspectos de la historia de la mujer*, Barcelona, Ediciones del serbal, pp. 51-90.
- SOW, P. y TÉTÉ, K. (2007): *Cajas de ahorro populares africanas en Cataluña: tipos y formas de prácticas financieras sumergidas de los inmigrantes* http://www.zef.de/module/register/media/c9aa_AHORROS%20POPULARES%20INMIGRANTES%20EN%20EUROPA.pdf
- STACK, C. B. (1974): *All Our Kin. Strategies for survival in a black community*. New York, Harper Torchbook.
- STICHTER, S. B. (1988): "The middle-class family in Kenya: changes in gender relations", en S.B. STICHTER y J. L. PARPART (eds.), *Patriarchy and Class. African women in the home and the workforce*, Boulder, Colorado, Westview Press, pp. 177-203.
- VÁZQUEZ SILVA, I. (2014): *La inmigración senegalesa en Galicia: remesas y cuidados en familias transnacionales*. Tesis doctoral. Universidade da Coruña http://ruc.udc.es/bitstream/2183/12341/2/VazquezSilva_Iria_TD_2014.pdf
- VIVES GONZÁLEZ, C. (2012): *Through the border: senegalese gendered migration to Spain*. Tesis Doctoral. Vancouver: The University of British Columbia <https://open.library.ubc.ca/cIRcle/collections/ubctheses/24/items/1.0073430>
- VOCK, J. (1988): "Demographics theories and women's reproductive labor", en S. B. STICHTER y J.L. PARPART (eds.): *Patriarchy and Class. African women in the home and the workforce*, Boulder, Colorado, Westview Press, pp. 81-96.
- WALTON-ROBERTS, M. (2004): "Transnational migration theory in population geography: gendered practices in networks linking Canada and India". *Population, Space and Place*, 10, pp. 361-373.
- WIPPER, A. (1984): "Women's voluntary associations", en HAY, M. J. y Stichter, S. (eds.): *African women south of the Sahara*, London and New York: Longman, pp. 69-86.

